

MÁRIO MATOS: *Postigos para o mundo. Cultura turística e livros de viagens na República Democrática Alemã*. Universidade de Minho: Edições Humus, 2010, 544 pp. ISBN: 978-989-8139-40-5.

El libro que aquí reseñamos es fruto del trabajo de Tesis doctoral que su autor, Mário Matos, defendió en el año 2007 en la Universidad de Miño. Ya el título subraya algunos aspectos interesantes del trabajo: en la segunda parte del título se informa, por un lado, del tema que se va a tratar e, incluso, se insinúa la perspectiva teórica desde la que se aborda el estudio al hablar de *libros de viajes* en lugar de *literatura de viajes*; por otro, la metáfora de la primera parte de su título, *Postigos para o mundo*, nos recuerda o, al menos, evoca el título de la obra *Las lenguas, ventanas que dan al mundo* del catedrático de la Universidad de Leipzig Gerd Wortjak, a quien el propio autor transmite su más sincero agradecimiento en la nota previa a su trabajo.

El libro está estructurado en cuatro grandes capítulos, a los que se suma un apartado final con las conclusiones globales —si bien es de agradecer que cada capítulo contenga al final un resumen con sus principales conclusiones— y el apartado bibliográfico. En la introducción (cap. 1), se pone al lector en antecedentes sobre los principales problemas teóricos y metodológicos que giran en torno a la literatura de viajes *lato sensu*, se indican también algunos aspectos importantes sobre la orientación teórica que su autor sigue en este libro y se explican los motivos que justifican la elección del tema, así como los criterios de selección del corpus de análisis. El autor fija como objeto de estudio el fenómeno del viaje y sus múltiples formas de representación en la RDA, que, de acuerdo con el profesor Ette, acomete desde un punto de vista transdisciplinar y policontextual. Entiende así la literatura de viajes como literatura en movimiento. Asimismo, se propone rellenar la laguna existente en torno al estudio de la producción y recepción de la literatura de viajes en la RDA. Tras la introducción, en el capítulo segundo, se traza un excelente estado de la cuestión que ofrece un panorama actual sobre las principales corrientes teóricas y metodológicas que se han acercado al estudio de la literatura de viajes, haciendo especial hincapié

en la bibliografía en lengua alemana. Las citas en alemán que enriquecen la obra y que son más abundantes a lo largo de este capítulo —aparte de su adecuación e interés para lo que se está narrando— vienen acompañadas de una traducción al portugués, lo que hace accesible al público de lenguas iberorrománicas los contenidos teóricos de investigadores alemanes de la talla de Brenner, Neubert o Ette, que tanto han descollado en el estudio de la literatura de viajes. Este estado de la cuestión tiene el mérito de ser de amena y fluida lectura no solo para el especialista en la materia sino para el iniciado. Este repaso resulta, a mi juicio, el mejor panorama que se ha hecho hasta el momento en las lenguas iberorrománicas de la literatura de viajes en lengua alemana. Y digo de lenguas iberorrománicas ya que es de fácil comprensión no solo para el hablante portugués sino para cualquier lector de lenguas romances. En él su autor no se limita a recuperar los distintos metadiscursos sobre la literatura de viajes, sino que propone un acercamiento crítico, poniendo en tela de juicio todos los puntos débiles que presentan los distintos enfoques teóricos y resaltando sus ventajas. También en esta parte el autor trae a colación la obra de otros estudiosos de lengua portuguesa que desconocía hasta el momento y cuyo estudio encuentro de lo más interesante. En este sentido me gustaría destacar los trabajos de Fernando Clara, a quien se le menciona en varias ocasiones a propósito de sus reflexiones sobre las dificultades de encontrar un encuadre teórico que aborde la gran diversidad de textos que caracteriza la literatura de viajes. Este repaso exhaustivo por las principales corrientes teóricas le permite llegar a conclusiones interesantes que repercuten en la metodología de su propio trabajo. Por un lado, y de acuerdo con la aproximaciones de tipo sociohistórico, representadas, sobre todo, por los trabajos de Wolfgang Griep, el autor llega a la conclusión de que los múltiples contextos extraliterarios influyen de forma decisiva en la producción y recepción de los propios textos de viajes (2010: 51). Por otra parte, ante la diversidad y heterogeneidad del género de la literatura de viajes se hace precisa una concepción policéntrica, un modelo policontextual que defiende y aplica en su trabajo. Para llevar a cabo este método es necesario analizar los puntos

de contacto, la intersección o la interfaz —para utilizar el término que usa el propio autor— entre las diferentes dimensiones y componentes de los textos de viajes. En el capítulo tercero, el autor desciende de estos aspectos más generales para acercarse al tema concreto que le ocupa, los libros de viajes durante la RDA, una verdadera *terra incognita*, a juzgar por la bibliografía existente hasta el momento. En este capítulo, el autor traza una panorámica de la historia del viaje en la RDA, clave para entender muchos de los aspectos que se mostrarán como característicos de estos textos en su corpus. Para entender el «enclimamiento del mundo», y la «relativização do exótico» del libro de viajes se hace necesario entender el contexto sociohistórico que dio cabida a todos esos libros de viajes que vieron la luz durante la RDA y que marcarán el rumbo que seguiría el libro de viajes. Resultan interesantes algunos de los aspectos que destaca el autor sobre el fenómeno del viaje en la RDA. Según explica, en un momento en que el mundo se hacía más accesible para el ciudadano de a pie gracias a la generalización del viaje, en la RDA se vivió una situación paradójica: la democratización del viaje que se vive en estos momentos y que fue fomentada también por el gobierno se vio frenada o más bien enfrentada a una clara restricción del espacio geográfico (2010: 161), limitada fundamentalmente a los países socialistas. Esto trajo como consecuencia que el proceso de relativización de lo exótico que el resto de los países industrializados ya estaba viviendo tardara más en llegar a la RDA, o que se retardara. Así lo expresa el autor:

[...] a política restritiva de viagem da RDA contribuiu, ao mesmo tempo, não só para uma ampliação, mas para uma espécie de *duplicação* da carga simbólica inerente à representação de países e culturas estrangeiras. Dito de outro modo, face à evidência das limitações geopolíticas do seu raio de mobilidade turística, para a generalidade da população da RDA o «paraíso longínquo» situava-se não somente a centenas ou milhares de quilómetros, em esferas culturais diferentes, mas, ao mesmo tempo, estava também logo ali ao lado, isto é, «do outro lado do muro» (2010: 163).

A lo largo de este capítulo se nos presenta la historia del turismo en la RDA y se describen

con detalle los distintos tipos de turismo (el turismo individualista, colectivo, internacional), sin olvidar las implicaciones que estas formas de turismo tuvieron tanto en la producción como en la recepción de los libros de viaje. Tal y como se mostrará en el análisis, los incisos históricos son fundamentales no solo para ubicar los textos en su contexto adecuado sino para entender muchas de sus características. El autor nunca pierde de vista el objetivo de su trabajo. Después de encuadrar el fenómeno del viaje en la RDA —tras repasar todos los factores extratextuales: sociales, históricos y políticos—, se aborda en el capítulo cuarto el análisis propiamente dicho de los libros de viaje, en el que Matos destaca la importancia no solo de los factores extratextuales ya mencionados sino también de las tradiciones y patrones literarios que se toman como modelo. En cuanto al corpus de textos elegido, el autor no pretende hacer un catálogo exhaustivo de todos los libros de viaje que se escribieron en la RDA, sino que elabora una selección de aquellos textos —casi doscientos libros— que, a su juicio, reflejan mejor las características de este género literario durante los años de la RDA. Y en este punto comienza el análisis pormenorizado de sus rasgos más importantes. El autor divide el corpus en dos grandes grupos: el primero se refiere a los libros de viajes que giran en torno al mundo socialista y el segundo recoge las referencias al mundo «al otro lado del muro». Sobre todo en las dos primeras décadas de existencia de la RDA, el primer grupo de textos se caracteriza por asumir una función de tipo instructivo en el sentido de que, junto a la clásica función lúdica o de entretenimiento propia del libro de viajes, se utiliza como «arma política». El gobierno se vale del libro de viajes como medio para internacionalizar el socialismo, para exaltar la Unión Soviética y generar así confianza en el recién creado estado. Por lo tanto, en las primeras décadas de la RDA el libro de viajes cumple con una función fundamentalmente propagandística en la que destaca la exaltación de la Unión Soviética, que se ilustra con una selección de textos sobre los primeros viajes de una delegación de artistas de la RDA al país soviético. Aparte de su glorificación, que empieza a decaer a finales de los años 60, otra de sus características es la exaltación de un «hombre nuevo», *leitmotiv* que caracteriza



los libros de viajes de la RDA hasta mediados de la década de los 60 (2010: 308). Cada uno de estos rasgos aparece ejemplificado con un gran número de textos en alemán y traducidos al portugués que ilustran muy bien los aspectos comentados. Otro punto muy interesante, y no tan usual en los estudios sobre literatura de viajes, es el relativo a las representaciones pictóricas que acompañan a los libros de viajes. El autor destaca el papel de la coexistencia de la palabra con la imagen pictórica o la fotografía como elemento constitutivo de muchos libros de viajes e incluye una selección de imágenes que evidencian algunos de sus rasgos propios. Para ello, el autor se vale del catálogo de una exposición dedicada al viaje a los países socialistas, en la que se expusieron cuadros y esculturas de importantes artistas de la RDA. El autor menciona también los distintos géneros textuales y se centra en el subgénero de las guías de viajes «á socialista» que, a partir de 1970, gozan de mayor popularidad en esta forma textual. El autor analiza concretamente guías sobre Checoslovaquia, el destino turístico más popular durante la RDA. Aunque —por razones obvias— la mayor parte de los libros de viajes a lo largo de la RDA está dedicado a los «países hermanos», el autor dedica también un apartado al estudio del segundo grupo de viajes en que dividió su corpus, esto es, al análisis de los textos de viajes sobre el mundo no socialista. En este caso, por motivos metodológicos necesarios —a nuestro juicio—, el autor seleccionó textos de viajes sobre una misma región, en este caso, París, y estudia las diferentes representaciones que

legaron sobre la capital francesa tres autores de la RDA, Rolf Schneider, Inge von Wangenheim y Heinz Czechowski.

Por último, culmina su obra con el capítulo llamado «A vi(r)agem pós-socialista», donde el autor recoge algunas reflexiones sobre las consecuencias que la caída de la RDA tuvo para el fenómeno del viaje. Se nos habla de la euforia inicial y la posterior decepción y desencanto que dejó su huella en los textos de esta época, de forma que la expresión de estos sentimientos queda plasmada en los textos con que se ilustran.

Cierra el libro una amplia, completa y actualizada bibliografía que destaca por su rigurosidad formal, extensión y actualidad.

La única objeción que cabría hacer en esta reseña no tiene tanto que ver con el libro en sí sino con la mala distribución editorial que, a nuestro juicio, ha dificultado su mayor difusión. Para el particular resulta complicado hacerse con un ejemplar del volumen y hasta el momento solo hemos encontrado una librería que lo tiene a la venta en su catálogo online (Librería Apolo bajo el enlace www.livapolo.pt). Esperamos que esta reseña contribuya a sacar a la luz en el mundo hispánico el gran interés de esta obra dentro de los estudios de literatura de viajes y a que, al menos, las bibliotecas españolas intenten hacerse con un ejemplar para sus fondos, por lo menos, aquellas vinculadas a todas las universidades que cuentan con grupos de investigación en esta dirección.

Elia HERNÁNDEZ SOCAS